

# Frente libertario

Madrid

17 de octubre

de 1937

NUM. 320

editado por el comité de defensa confederal -:- región centro

## LEALTAD Y FRENTE ANTIFASCISTA

Si se quiere lograr un frente antifascista tenso y unánime,  
es absolutamente imprescindible proceder con lealtad al reconocimiento de todas las premisas intrínsecas de los partidos y de las organizaciones

La colaboración, inexcusablemente, tiene que asentarse sobre la base del mutuo respeto y del apoyo leal a aquellos principios elementales sin los cuales no se concibe la actuación de los distintos grupos políticos y sindicales que habían de entrar en la constitución del Frente Antifascista. Lealtad: en ella se encuentra la primera premisa que hay que cumplir hasta el fin y de una manera noble, por todos, absolutamente por todos, si no se quiere condenar de antemano al fracaso a la alianza naciente.

Ahora bien: ¿se procede así? ¿Son algo más que buenas palabras lo que en ese sentido se ha realizado? ¿Hay alguna actuación concreta que pruebe que de las alturas abstractas se va a pasar a realizaciones concretas? Es doloroso decirlo, pero tenemos que adelantar una rotunda denegación.

Subsisten los mismos deseos absorcionistas y de aniquilación del adversario que siempre; se acude a los mismos procedimientos que antes para cerrar el paso a la verdad;

Infinidad de militantes preocupados tal vez por la responsabilidad aparejada al cargo que representan y por las actividades hijas del momento que atravesamos, olvidaron o dejaron de ver lo que era y lo que debe ser la propaganda. La propaganda abarca todo: desde la producción al consumo; es política de ordenamiento y estadística, es científica y cultural. Resumiendo, es la propaganda el gran libro de la historia en cuyas páginas deben ser escritas las gestas proletarias, las aspiraciones del pueblo, las ideas y las orientaciones que diriman de las organizaciones.

Es deber de cada uno y de todos los militantes de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Federación Anarquista Ibérica, prestar el máximo apoyo a la propaganda, llevando a la misma compañeros capacitados para que puedan desempeñar el papel que les corresponde y servir las ideas y la Organización tal y como requieren los álgidos momentos que vive España.

sin necesidad de una orientación cortada al patrón e idea de uno o de varios núcleos, debe tener una línea general de uniformidad en la exposición de la orientación general que debe seguir el movimiento confederal y específico, basándose en las realidades extraídas del control de las fábricas, talleres y campos.

La experiencia adquirida por los camaradas responsables de las fábricas y centros de pro-

ducción, debe ser canalizada hacia la propaganda para que esta fuerza divulgadora de la Organización pueda, mediante sus antenas y sus representantes, así como por los periódicos, llevar al conocimiento del mundo cuál es el alcance de la obra realizada y qué piensan realizar los obreros conscientes de la España libre.

Hay que responsabilizarse en la propaganda oral y escrita: no es posible esquivar por el camino de la disparidad en el seno mismo de la propia Organización. Unos y otros debemos reconocer que la unificación de la propaganda, además de significar un ahorro de

Esta es la primera observación que hemos de formular en relación con la mayor o menor lealtad con que se labora

energías y de papel, en este momento tan necesario, es el vehículo que nos ha de conducir a ese bloque granítico que deben formar todos los trabajadores y antifascistas para salir triunfantes en la guerra cruel contra la invasión extranjera.

Debe predominar en la propaganda todo aquello que ha sido creado por iniciativa y propio esfuerzo de la masa trabajadora. Son las colectivizaciones las que más necesitan del calor público y que éste las acoja en su seno como cosa propia. Para dar a conocer la obra de los colectivizados es preciso que los compañeros que tengan iniciativas, que los compañeros que han forjado ese nuevo organismo de producción y consumo, acudan al seno de sus respectivas organizaciones y expongan cuantas mejoras, lo mismo que cuantas dificultades, han tenido o tendrán que vencer para ver realizado lo que es y representa su idea.

Si todos respondemos a las necesidades del momento, colaborando desde la fábrica, desde el despacho, desde donde sea, a la propaganda, pronto veremos que aquellos que nos consideran desmembrados, divididos, antagónicos los unos de los otros, se equivocan y no tardarán en apreciar que los únicos que pueden salvar a España son estos hombres que desde el 19 de julio han traído nuevas normas y nuevas ideas a todos los campos y centros de producción.

en pro del Frente Antifascista.

garemos a la conclusión de que esos grupos actuarán subrepticamente para impedir la constitución del Frente Antifascista. Aunque en público sus palabras sean siempre de defensa apasionada de la unidad, como esa unidad es y tiene que ser eminentemente antifascista, como sólo puede lograrse a través del Frente Antifascista, actuarán de manera tal que el Frente Antifascista será imposible de constituir; será imposible de constituir en tanto que en sus manos continúan los puestos privilegiados que dentro de la organización estatal ocupan en la actualidad.

Por todo esto es por lo que no vemos la lealtad por ninguna parte; por todo esto es por lo que creemos que en las actuales circunstancias el primer obstáculo a superar es la obstinación maliciosa. Por todo esto, es por lo que pedimos una puesta en práctica inmediata de las buenas palabras; que éstas se conviertan en realidades y después obrar conjuntamente.

Es que no basta con llamarse hermanos, sino que es preciso obrar como hermanos. Como hermanos libres de pasiones. Como hermanos que no recuerden en ningún momento la leyenda ensangrentada de Caín y Abel.



# Las tropas leales ocupan pueblos y posiciones situadas en plena retaguardia fascista

Muchas virtudes de un valor militar incalculable son las que adornan a nuestro glorioso Ejército. Su actuación a lo largo de esta guerra, cuya traza de diferencia de todas las anteriores señala a las tropas surgidas del pueblo como algo excepcional, maravilloso, algo que no pudieron soñar los más aventajados estrategas. Insospechadas modalidades de tipo guerrero fueron implantadas por las fuerzas que luchan por la libertad, y parece como si la grandeza incommensurable del objetivo influyera de un modo directo en la magnitud de los procedimientos empleados. Nuestros soldados han introducido en la vieja táctica militar profundas y sorprendentes renovaciones. Así ocurre con la renovación de esos guerreros formidables que se llaman antitanquistas, creación viva del nervio popular, con los dinamiteros, con los grupos de combatientes que inauguraron el asombroso sistema de los golpes de mano. En su actividad incansable, prodigiosa, las fuerzas populares introdujeron en la táctica militar nuevas modificaciones, que, al ser practicadas, siembran el desconcierto en un enemigo cuya actuación se encuadra en los más viejos y caducos sistemas. La ofensiva leal en los frentes aragoneses demostró nuevamente esta capacidad técnica y heroica del Ejército que defiende con sin igual tesón las libertades del Mundo.

Hay operaciones cuyo desarrollo obedece a un plan de combate en un campo determinado y concreto. Los hombres se distribuyen, y comienza el ataque en persecución de los objetivos que les fueron señalados. Se mueven las tropas con arreglo a este fin y se limitan sus actividades a ir conquistando el territorio donde se asientan las posiciones adversarias.

Tal procedimiento da como resultado la ocupación de los lugares que se desean, como resultado final, si se alcanza la victoria, proporciona la conquista de las zonas que se consideraban necesarias. La ocupación de terreno en la guerra tiene, ineludablemente, trascendencia grande. Sin embargo, la práctica nos demuestra, de manera rotunda, que la conquista del terreno fascista no es un factor decisivo en el desarrollo de la campaña, pues en muchas ocasiones la Gran Guerra puede servir de ejemplo inequívoco—la derrota corresponde a quienes avanzaron con mayor rapidez—. Lo que verdaderamen-

te decide las guerras modernas, no es, precisamente, la ocupación de extensas zonas, sino el mayor o menor desgaste que experimentan los ejércitos en lucha. Muy poco se consigue conquistando grandes extensiones de terreno si con ello las fuerzas atacantes se desmetizan y terminan por deshacerse. Vale más un gran castigo infligido al adversario que varios kilómetros de avance impetuoso. Igual que dos seres, al enfrentarse, procura, cada uno, el exterminio de su rival, un ejército, al entrar en combate, debe procurar, ante todo, exterminar al de enfrente. Sin descuidar, es lógico, la ocupación de posiciones y lugares que apoyen sus maniobras. Y si a la táctica encaminada a la conquista de terreno enemigo se une la que persigue, sin fijarse en objetivos tal, el máximo castigo al adversario, son inmensas las posibilidades de obtener la victoria.

Nos lo demuestra así, de manera elocuente, el victorioso frente de Aragón.

Antes nos referimos a las virtudes tácticas que adornan al Ejército que lucha contra los enemigos internacionales de la libertad y de la justicia. Junto a la capacidad que ha venido demostrando y que a cada paso supera, hay que unir hoy esa nueva modalidad de lucha que ha sabido llevar a la práctica en tierras aragonesas. La ofensiva, cuyo objeto consiste, no sólo en la ocupación de los pueblos y posiciones que victoriosamente se conquistaron, sino también en proporcionar serios castigos a las tropas que nos atacaban por otros lugares difíciles de defender, dió resultados altamente satisfactorios. Mientras parte de las fuerzas atacantes llevaban la misión de apoderarse, como así lo hicieron con precisión matemática, de algunos pueblos y de innumerables reducidos enemigos, otros núcleos de aguerridas tropas tenían la misión de castigarlos duramente. Lo cumplieron con admirable precisión y gran valentía, y, aunque solamente aquel objeto buscaban, consiguieron aferrarse en posiciones que conservan y que se encuentran en pleno campo fascioso. Hemos descrito ya cómo se verifican las operaciones encaminadas a la conquista de grandes extensiones de terreno; nos limitaremos ahora a detallar cómo se llevaron a cabo las acciones cuya finalidad era destrozar a las tropas de enfrente, aunque para ello fuere preciso interparse,

con arriesgadas cuñas, en pleno territorio adversario.

Los antiguos compañeros de Durruti iniciaron las operaciones en la parte central del frente de Zaragoza. Al mismo tiempo, fuerzas de las divisiones 11 y 25 atacaron por la parte Sur de dicho frente. Su actividad combinada dió como resultado la conquista del terreno de que ya tiene noticia el lector. Mientras tal ocurría y se atacaba también por la parte Nor-

## Aviación del Pueblo

Mucho se ha escrito en alabanza de la aviación popular: y siempre, en todo momento, lo que se ha escrito en torno a ella ha sido un pálido reflejo de las hazañas que nuestros bravos pilotos han sido capaces de realizar a fuerza de dominio de la técnica y de heroísmo sin límites. Dignamente se conoce a la aviación del pueblo con un calificativo que ha salido de la entraña misma del pueblo: «La Gloriosa». Pero las gestas de nuestros pilotos sobre las tierras aragonesas merecen dignamente que de nuevo, una vez más, nos ocupemos de presentar ante los ojos emocionados del pueblo su audacia y su valor.

Varias decenas de aparatos enemigos han caído abatidos por las alas republicanas; y recientemente un nuevo acto heroico y audaz ha obtenido el más rotundo de los éxitos: el ataque sobre las bases aéreas enemigas de Garrapinillos. Es Garrapinillos el más importante de los aeródromos rebeldes en tierras aragonesas; de allí salían la mayoría de los aparatos que iban a hostilizar a nuestros soldados; en aquellos hangares dormitaban los pájaros negros que habían de sembrar en su día el terror, la muerte y la catástrofe en los pueblos de nuestra retaguardia aragonesa. Y a Garrapinillos fué nuestra aviación a buscar en sus propias guaridas a los aparatos adversarios y como siempre el éxito se puso de su parte; es que la victoria marcha siempre del brazo de los audaces. Una treintena de aparatos fasciosos quedaron destruidos y desde las tierras de Caspe podía advertirse la densa humareda que producían los incendios de Garrapinillos. Buena lección para nuestros adversarios; buena lección también para los pusilánimes que desde nuestras filas sólo tienen lamentaciones y frases de desaliento. Ese es el camino de la victoria: la audacia, el valor, el heroísmo. Con audacia, valor y heroísmo no hay imposibles; todo puede conseguirse, todo puede lograrse. Y en ese camino se encuentra el pueblo español en la lucha por sus libertades. En ese camino por el que tantas veces y tan heroicamente ha sabido marchar la aviación proletaria.

Una vez más, los pilotos de la República cumplen con su deber. Y van a buscar en el sacrificio el origen del cumplimiento de esos deberes que sólo sacrificándose, sólo mostrándose dispuestos a arriesgarlo todo, pueden cumplirse hasta el fin.

La aviación del pueblo está en su sitio. Como ayer, como mañana, como siempre.

de la capital aragonesa, núcleos valerosos, heroicos, abnegados, se introdujeron venciendo la resistencia fascista y, como un puñal penetrante e incontenible, avanzaron sin detenerse y sin prestar atención al peligro de los flancos. A estos grupos de combatientes, cuyo valor inmenso no puede calcularse, fué encomendada la difícil misión de castigar inexorablemente al enemigo en cualquier punto donde formase contacto con él. Salieron de Fartelete y avanzaron diez y ocho kilómetros, aislando Perdiguera y otros puntos, donde los facciosos quedaron sin posible comunicación. Se cortó entonces la carretera de Villamayor a la general de Zaragoza, y las tropas siguieron su avance en dirección a aquel pueblo.

La resistencia enemiga fué anulada por completo mediante el empuje arrollador de los atacantes. Así llegaron, avanzando diez y seis kilómetros más, hasta Villamayor, donde causaron a los facciosos una derrota formidable y lograron situarse, poco después, en la zona donde comienzan los arrabales de la capital aragonesa. No puede describirse la inmensa catástrofe que supuso para los fascistas esta arriesgada y victoriosa operación, que sólo puede verificarse contando con la destreza y la heroica preparación de los soldados y jefes del pueblo.

Sobre el flanco derecho operaron también idénticas tropas, cuya ala izquierda se introdujo en Villamayor. Las que constituían el ala derecha atacaron con brío y sostuvieron violentos combates en la estación ferroviaria de Zuer. Tal operación fué rematada con el corte de las comunicaciones entre Huesca y Zaragoza.

Tanto la carretera como el ferrocarril fueron interceptados por nuestros soldados, que impidieron todo movimiento en aquel sector por parte de los fascistas.

Y el resultado fué espléndido. La sorpresa que los facciosos experimentaron en los primeros momentos los desconcertó de tal forma, que sus vacilaciones se observaban perfectamente. Al responderse e intentar un contraataque, nuestras tropas les proporcionaron un castigo tremendo. Imposibilitado el enemigo de transportar los materiales necesarios por los caminos interceptados, las fuerzas de otros sectores pudieron actuar con más desenvoltura y positiva eficacia. Al paso que se conquistaron las posiciones que se consideraron necesarias, sufrió el ejército enemi-

go el mayor de los quebrantos. Y los objetivos que se buscaban fueron logrados cumplidamente.

... Tiene gran importancia, quizá la tenga decisiva, el descontento que existe en la retaguardia facciosa para el triunfo de nuestra causa. Se ha demostrado, una vez más, en las actividades desplegadas en la parte del frente donde tuvieron lugar las victoriosas acciones que acabamos de describir. Hace tiempo que se advierten luchas intestinas en el interior de la oprimida Zaragoza. Al notar la proximidad de las libertadoras fuerzas populares, los núcleos rebeldes en el interior de la capital aumentaron de un modo considerable.

Las baterías facciosas de Fuentes dispararon reiteradamente sobre un barrio de la ciudad. Los fascistas, acorralados, no sabían a qué atender.

Aquellos cañonazos sonaban a salvas llenas de promesas.

SI NO ESTAMOS EQUIVOCADOS, LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS ESTAN DENTRO DE LA ALIANZA DE LA JUVENTUD. Y, SI MAL NO RECORDAMOS, ESTAN OCUPANDO SUS REPRESENTANTES PUESTOS DE TANTA IMPORTANCIA COMO SON LA PRESIDENCIA Y LA SECRETARIA MILITAR.

DECIMOS ESTO PORQUE, DESPUES DE HABER SIENDO EN MADRID, TENEMOS NUESTRAS DUDAS DE QUE SEA ASI. Y NO ES POR NADA; PERO, «AL BUEN ENTENDEDOR...».

## S. I. A. Solidaridad internacional antifascista

Saluda a todos los organismos antifascistas y a las Entidades afines, reiterando el propósito y el deseo de una colaboración eficaz para vencer al fascismo asesino, y llevar a cabo su labor específica de ayuda a los caídos en la lucha por la libertad de los pueblos.

Al mismo tiempo comunica, a todos sus afiliados y a la opinión en general, que ha instalado sus oficinas centrales en la calle de Génova, número 29, entresuelo.

Por la Agrupación Local, EL SECRETARIO

Visado por la censura

Ayuntamiento de Madrid

Nos aseguran que los Gobiernos francés e inglés tienen un criterio unánime. Unánime ¿sobre qué?